

ct

Cardenio y el soldado

de
Raúl Hernández Garrido

(fragmento)

SOLDADO

He salvado su vida, señor. He venido con Nur atravesando medio mundo para salvarlos a ambos. Y ahora me amenaza con entregarme. Si lo hace, cierta gente acabará conmigo. No es un trato justo.

CARDENIO

¿Matarte? ¿Por qué? ¿Qué escondes? No hay tratos justos con los criminales.

SOLDADO

¿Cómo podría hacer para que me creyera?

CARDENIO

No te voy a escuchar más.

Desde la distancia, una voz de mujer canta:

¿Quién me causa este dolor?

Amor.

Y ¿quién mi gloria repugna?

Fortuna.

Y ¿quién consiente en mi duelo?

El cielo.

Una chica sale de la oscuridad. Es NUR/LUZ. CARDENIO le contesta.

CARDENIO

De ese modo, yo recelo
morir deste mal estraño...

LUZ

...pues se aumentan en mi daño,
amor, fortuna y el cielo...
As-salaamu 'alaykum, Cardenio.

CARDENIO

Wa'alaykumu s-salaamu, Nur. Estás aquí.

LUZ

Te vuelvo a ver cuando ya lo daba por perdido. Laa 'ilaaha 'illaa-llaahu.

CARDENIO

Te estuve buscando por todo Afganistán, Luz.

LUZ

Sí, yo era para ti Luz. Nací Nur y tú me diste nombre el nombre de Luz y me prometiste una nueva vida. Ahora, espero simplemente que alguien me mire a la cara y me diga qué soy.

CARDENIO

Luz.

CARDENIO va hacia LUZ y la abraza. Ella se aferra a él, buscando en el abrazo el cuerpo que ha extrañado durante tanto tiempo. Pero finalmente, logra sobreponerse a sí misma y se separa de él. Le mira, con dureza.

LUZ

Te fuiste y me abandonaste con otro hombre.

CARDENIO

No fue así, Luz. Dime qué pasó.

LUZ

Cardenio, ahora, tras tanto tiempo, ¿te interesa esto? Tus palabras me resultan hipócritas. Te pedí que no te fueras. Te busqué luego. Seguí tus pasos pese a que tú me rechazaras. He atravesado medio mundo para poder encontrarte.

CARDENIO

No te rechacé.

LUZ

Tú le llamas, obedecer una orden. Tú le llamas, sentido del deber. Honor de soldado. Pero realmente me entregaste a otro hombre. A tu superior.

CARDENIO

Me dieron una orden. Tenía que salir a una misión inmediatamente. No sé lo que ocurrió luego contigo.

LUZ

Tu general empezó a cercarme como un lobo. Insaciable, incansable, sin que nada se lo impidiera. La orden que te dio implicaba no sólo una misión en la que tú perderías la vida, sino además tomarme a mí. Ese hombre quiso convertirme en su ramera.

CARDENIO

Lo hubiera matado.

LUZ

Pero no volviste y me encontré sola ...

CARDENIO

Volví a buscarte. Ya no estabas. ¿Y este soldado, qué tiene que ver?